

Lic. MARCELO L. DUCRUET

# Constelaciones Familiares

ACUERDOS QUE SANAN



UNA NUEVA MIRADA DEL AMOR

ROBIN  
BOOK

ediciones Continente

**S**omos parte de un grupo, de un colectivo, de una trama tejida con pequeñas y grandes historias, secretos, deseos y anhelos. Esto es EL MUNDO FAMILIAR. Nos vamos construyendo gracias al sentido de pertenencia hacia un grupo determinado, y, como un efecto amplificador, esto se materializa en experiencias, vivencias y hechos concretos de nuestra vida.

Este libro facilita el difícil ejercicio de la superación de desafíos personales y la travesía por la propia historia para rectificar, comprender, sanar el presente y producir un cambio que construya lentamente un futuro brillante.

Los lectores hallarán las herramientas para reconciliarse con el pasado, recuperar la capacidad de establecer acuerdos y resolver incertidumbres para introducirse en el maravilloso mundo de las Psicoconstelaciones.

Gracias a este método de trabajo es posible recuperar información que creíamos perdida, reconstruir ciertos tramos del pasado, armar una autobiografía más coherente y sana, y elevar nuestro presente a una forma de vida más digna y placentera para que las almas se manifiesten y se comuniquen y funcione como disparador de un proceso de transformación.



**Marcelo Ducruet** es licenciado Psicólogo Clínico. Egresó en el año 1992 (Universidad de Belgrano) con Diploma de Honor de la carrera.

Se formó en Psicoterapia Sistémica en el Centro Privado de Psicoterapias, asociado al Mental Research Institute de Palo Alto, California, dirigido por la licenciada Celia Elzufán.

Incorporó a su trayectoria terapéutica el trabajo en Constelaciones Familiares y los Órdenes del Amor, luego de haberse formado en el Centro Bert Hellinger de Argentina, dirigido por la licenciada Tiiu Bolzmann.

En el año 2012, fundó el Centro Cambio Energético, del cual es director. Este es un espacio donde convergen diferentes disciplinas terapéuticas para brindar a los pacientes o consultantes respuestas y soluciones integrales a cada una de las problemáticas que presentan.

Es autor de los libros *El constelador y las profundidades familiares del alma* y *Psicoconstelaciones. Una terapia integral para el cuerpo y el alma*.

Marcelo Ducruet

# Constelaciones familiares

Acuerdos que sanan

Una nueva mirada del amor

 Ediciones Continente

# Índice

Cubierta

Contratapa

Biografía del autor

Portada

Agradecimientos

Nota al lector

Palabras preliminares

    Comentarios sobre la obra

    Una terapia diferente

    Una vida, un camino

    El camino del aprendiz

Contextualizando las psicoconstelaciones

    Acerca de esta metodología revolucionaria y el rol del  
    terapeuta

    El marco teórico-sistémico de las Constelaciones y

    Psicoconstelaciones

    Hablemos del alma

    Alma y espíritu

    Los movimientos del espíritu (según la Escuela de Bert  
    Hellinger)

    Canalizar energía no está relacionado con ser médium

La Psicoconstelación como herramienta de sanación a distancia

Acerca del rol del terapeuta

Mi propia experiencia constelativa: primera vez en un taller

Mi recorrido como facilitador de Constelaciones

Familiares

La ayuda apropiada: pautas

El terapeuta frente a lo que es real para el paciente

Las creencias

Los órdenes de la ayuda

¿Cualquier persona puede ayudar?

Formar a consteladores

El trabajo complementario

El proceso propiamente dicho de la psicoconstelación

Ciertos puntos relevantes

Adentrándonos en la entrevista previa a un taller

Qué temas puedo constelar

Cómo prepararse para un taller de Constelaciones, por el Dr. Chris Walsh<sup>19</sup>

En la rueda constelativa, la puntualidad

El inicio de la sesión constelativa

El representante

La colocación de las manos en los hombros

El cuidado de los representantes

¿Se puede interrumpir una sesión?

El seguimiento posterior a la Psicoconstelación

Algunas técnicas complementarias relacionadas con el uso de objetos (anclajes)

Reiki

Entrevista a Frank Arjava Petter

Respiración

Análisis de los vínculos

Las relaciones más tempranas y formadoras de identidad

Los Órdenes del Amor según Bert Hellinger

Puntos esenciales de los Órdenes del Amor

Cuándo actuamos en contra de Los Órdenes del Amor

La repetición, la repetición, la repetición

Potencial de cambio

Lo que nos enferma y lo que nos sana

Amigarse con uno mismo

Lazos que construyen, lazos que destruyen

Casos: sanando heridas

Caso I: Apnea de sueño... un recuerdo olvidado en el alma

Caso II: Vínculo interrumpido entre madre e hija

Caso III: Cuando el alma se repliega

Caso IV: Sanación y reconexión con el linaje femenino ancestral

Caso V: El temor a no ser querida

Caso VI: Una relación que necesita cerrarse

Caso VII: Dolor en el hombro - dolor por un duelo

Caso VIII: La importancia de la elaboración de un duelo. La despedida... te dejo ir con amor

Caso IX: La dificultad de alcanzar la prosperidad en un nuevo emprendimiento

Caso X: Cuando la partida es inesperada y no deja tiempo para la despedida

Caso XI: El reencuentro con los ancestros

Caso XII: Terapia regresiva y Psicoconstelaciones para un problema de maternidad

Caso XIII: Superar los dolores físicos es posible. Un dolor en la cadera y la necesidad de ser cuidado

Caso XIV: El sufrimiento del que acompaña al enfermo

Caso XV: Una relación compleja con su madre

Caso XVI: Cuando el alma elige su momento para encarnar

Movimientos a distancia

Movimiento 1 a distancia: Lo que está deteniendo mi avance

Movimiento 2 a distancia: El desacuerdo en el hoy refleja...

Sección especial para quienes aman a sus amigos animales

Cosas del Cielo. Cuento sufí acerca del valor de la amistad

Caso A: Para mi amigo del alma, Andy

Caso B: Un movimiento de Psicoconstelación para un amigo entrañable

Caso C: Aprender a soltar

Los perros con los que Freud compartió su vida

Testimonios

I. Laura Capatto

II. Maqui López

III. Silvana Formoso

IV. Silvia Belocopitow

V. Stella Maris Sánchez

VI. Valeria González

VII. Vera Protzen

VIII: Yamila Romer

IX: Ivana Castagnetti

X: Susana Kopp

XI: Jimena Máquez

XII: Ricardo Verde

Conclusión

Créditos

Otros títulos de esta editorial

***Este libro lo dedico a Lu por el largo camino que  
recorrimos juntos, por su apoyo incondicional  
durante estos años, por tantas vivencias compartidas  
y, sobre todo, por ser parte de mi familia y mi mundo.***

# AGRADECIMIENTOS

*El agradecimiento es la mejor cura para el espíritu.*

Takata Sensei

Quiero agradecer a mis **padres**, por su apoyo incondicional a lo largo de todos los años de mi formación. Por su recuerdo que permanece en mí como una presencia amorosa y reaseguradora.

A mi **familia**, por la calidez de su presencia, por los aprendizajes y cada momento compartido.

A mis entrañables **amigos de cuatro patas**, por el amor y su compañía.

A mis **amigos**, por ser parte también de ese sentir de familia y por la alegría de compartir momentos de crecimiento.

A mis **compañeros de tarea**, por el apoyo, la colaboración y el intercambio en el aprendizaje.

A los **consultantes**, por elegirme para acompañar sus procesos, por el sentir de amistad que nos une y por la confianza y el respeto que garantizan un trabajo comprometido de equipo.

Al equipo de **colaboradores** en los talleres de Psicoconstelaciones, Cristina, Silvina, Valeria, Ivana, Nacho y Yamila y a todos quienes formaron parte espontáneamente en cada taller por su participación desinteresada, y el cuidado de cada participante.

A **Gabriela Pomi**, por entregarse con dedicación a la tarea de enriquecer mi pensamiento y mi palabra.

A **todos quienes dieron su testimonio para el presente libro:** Vera Protzen, Yamila Romer, Valeria González, Ivana Castagnetti, Stella Maris Sánchez, Maqui López, Jimena Máquez, Silvia Belocopitow, Susana Kopp, Silvana Formoso, Laura Capatto y Ricardo Verde.

A **mis anteriores libros *El constelador y las profundidades familiares del alma* y *Psicoconstelaciones: una terapia integral para el cuerpo y el alma***, por ver materializado en cada uno de ellos mi sueño de transmitir mis aprendizajes y vivencias.

Al **Centro Cambio Energético**, mi espacio sagrado, por cada vivencia que habita en él y por haber sido el testigo de mi crecimiento personal y profesional a lo largo de estos años.

Finalmente, a **todos mis lectores**, por confiar en mí para iniciar el camino de una vida más plena.

## **NOTA AL LECTOR**

En pos de la confidencialidad, he omitido la identidad real de los constelantes, salvo la de aquellos que forman parte de mi equipo y, porque, obviamente, cuento con su aprobación.

Las historias relatadas en los capítulos CASOS: SANANDO HERIDAS, así como también en MOVIMIENTOS A DISTANCIA y SECCIÓN ESPECIAL PARA QUIENES AMAN A SUS AMIGOS ANIMALES guardan fidelidad con lo acontecido y solo fueron editadas a efectos de hacer más clara su lectura para las personas que no tienen experiencia en el trabajo constelativo.

El borrador de cada historia fue compartido con los protagonistas reales en una entrevista individual. Todos, por supuesto, dieron su consentimiento para que sus relatos fueran publicados, pues confían en que su experiencia sanadora será de utilidad para los lectores que desean hallar en esta herramienta un camino de sanación.

Agradezco profundamente a cada uno de los que pusieron con total confianza en mis manos su historia personal para ser agentes de sanación para otros que necesitan ayuda.

# **PALABRAS PRELIMINARES**

## **COMENTARIOS SOBRE LA OBRA**

El despertar de la consciencia nos remite, inexcusablemente, a la convicción de la presencia colectiva del alma. Somos parte de un grupo, de un colectivo, de una trama tejida con pequeñas y grandes historias, secretos, deseos y anhelos. Esto es EL MUNDO FAMILIAR.

Sin esa consciencia grupal, que se manifiesta como resultado de formar parte de distintos núcleos, de diferentes entramados, nuestro desarrollo sería imposible.

Es así que, desde el comienzo de nuestra historia, nos vamos construyendo gracias al sentido de pertenencia hacia un grupo determinado, y, como un efecto amplificador, esto se materializa en experiencias, vivencias y hechos concretos de nuestra vida.

En la labor constelativa existe una virtuosa reciprocidad de dar y recibir. Sin esa consciencia de intercambio el trabajo constelativo no serviría, no cumpliría su función.

Mi intención es, pues, que este libro se convierta en un silencioso acompañante que facilite, a cada uno de los lectores, el difícil ejercicio de la superación de desafíos personales y la travesía por la propia historia para

rectificar/comprender/sanar el presente y producir un cambio que construya lentamente un futuro brillante.

Obviamente, a medida que se avance en la lectura, los lectores podrán hallar las herramientas para reconciliarse con el pasado, para recuperar la capacidad de establecer acuerdos y resolver incertidumbres.

Asimismo, por medio de la presentación de casos, vivencias en talleres, consultas y explicaciones que se encuentran aquí, les será posible introducirse e iniciarse en el maravilloso mundo de las Psicoconstelaciones.

Esta iniciación implicará un cambio profundo de consciencia. Y, por supuesto, para que este proceso sea beneficioso, el camino de iniciación deberá ser adecuadamente guiado.

Es por esto por lo que, a medida que se recorran las siguientes páginas, será necesaria una lectura silenciosa, humilde, de apertura, para que se produzca la comunicación de espíritu a espíritu. Gracias a ello, lo que se desvelará será el misterio que rodea todo lo relativo a las Psicoconstelaciones y su poder de sanación.

Escribir este libro fue condensar con la sencillez del lenguaje y con la humildad del eterno aprendiz, mi recorrido de estos años en el camino espiritual... Un sendero largo y sinuoso, siempre construido con curiosidad y esfuerzo, y con la firme convicción de que el trabajo terapéutico es una dinámica de amor, en sus infinitas manifestaciones.

Me queda la esperanza de que, a través de la lectura de este libro, sus almas se manifiesten y se comuniquen y funcione como disparador de un proceso de transformación.

## UNA TERAPIA DIFERENTE

*En el entramado de la personalidad se dejan ver concatenadamente una suerte de perlas que son indicios, indefectibles señales, por donde convergen las aristas del complejo familiar.*

M. D.

Cuando comienzo una Psicoconstelación, la primera intuición que me guía es que el alma del consultante ya sabe perfectamente qué es lo que viene a sanar. Lo que sigue, el ritual de colocar las manos detrás de la persona elegida, ubicarla en un lugar determinado del espacio, de acuerdo con la imagen interna y su magnetismo constelativo, es parte de un marco referencial, pero nada más que eso. O sea, el alma es la que sabiamente se va moviendo cual ajedrez mágico y va colocando las piezas de un modo que nos envía su mensaje.

No es tarea fácil trabajar desde un nivel de tal profundidad. Se realiza un acuerdo y se pone en marcha un movimiento como una rueda que siempre nos trasciende y que, una vez iniciado, ya no se detiene. Yo no podría afirmar exactamente qué es lo que en el alma se mueve, como tampoco podría asegurar qué es lo que no se mueve, pero evidentemente algo maravilloso ocurre.

La psicología tradicional, que la mayoría conoce, opera con parámetros y ejes que funcionan en dimensiones diferentes a las que se ven en las Psicoconstelaciones en donde se abren posibilidades y realidades extraordinarias y sorprendentes.

Lo que produce el movimiento de las Psicoconstelaciones, esa dinámica transformadora, es un salto cualitativo en todos los ámbitos de nuestra insospechada personalidad y una comprensión progresiva,

intuitiva, espiritual y álmica. Aquí radica la fuerza de esta terapia.

Por otro lado, esta metodología no trabaja con el ser aislado sino con la persona que pertenece a un entramado familiar y social. De hecho, con esta terapéutica siempre aparecen nuevos registros y datos que, en todos los pacientes, hacen referencia a antepasados o se relacionan significativamente con ellos. Es como una atracción física, una gravitación especial, que gira en torno al eje familiar.

En cada Psicoconstelación, trato de que las personas que están muy ancladas en lo concreto de sus preocupaciones diarias abran sus ojos a este despertar filosófico que acompaña al fenómeno constelativo.

Mi desafío, entonces, es acompañar a cada consultante en su camino de comprensión, sanación y acuerdos.

Cuando realizo este acompañamiento, por supuesto, trato de desaparecer, esto es, correrme, ser solo un canal. No es más ni menos que una despersonalización similar a la experimentada durante la meditación. De esta forma, permito que el otro logre sumergirse, adecuadamente y sin miedos, en ese espacio oculto que se vislumbra por medio de esta herramienta sistémica.

Una Psicoconstelación es una herramienta que se debe emplear con mucho respeto puesto que el grado de permeabilidad que se maneja es mucho mayor que en otras terapias, y, allí, radica su asertividad. Mientras que en una psicoterapia de cualquier orden, desde las más tradicionales a las menos tradicionales, los mecanismos de defensa están muy activos, en las Psicoconstelaciones el constelante se halla más abierto y expuesto a ciertas experiencias fuera de lo común. El grado de exposición en una Psicoconstelación hace necesario maniobrarla con prudencia, respeto y sabiduría.

Yo he tenido una multitud de experiencias con talleres en los que he notado que cuanto mayor es la integración y apertura, más profundo es el acceso a lugares absolutamente desconocidos y recónditos de la personalidad y el alma. Se trata de confines álmicos a los que no se ingresa con la guía del pensamiento racional, sino que se viven como *flashes*, *flashbacks*, fulgores que aparecen y que muestran claramente dónde está atrapado ese puñal pretérito que tanto lastima.

## **UNA VIDA, UN CAMINO**

Siempre me atrajo todo aquello que estaba más allá de los límites de mi percepción. En ese afán de conocer, llegué al pleno convencimiento de que cada evento significativo es un desenvolvimiento creciente de mi alma, de su necesidad de aprendizaje y de expresión.

Fue así que comencé un lento pero progresivo camino hacia la creación de las Psicoconstelaciones y de mi Centro Cambio Energético.

Obviamente, este deseo de “ver más allá”, de trascender la realidad más evidente, produjo un cambio en mi vida, como persona y como profesional terapéutico.

Gracias a este anhelo de trascender las metodologías tradicionales entendí que todo en la vida es una suerte de cocreación, de una intrínseca coparticipación, y que nada nos pertenece con exclusividad. Lo que somos es el resultado de una construcción propia y también fruto de una interacción permanente con la cultura en la que nos desenvolvemos, con la herencia familiar, con la sociedad completa.

El Centro Cambio Energético, por ejemplo, es resultado de mi trayectoria personal, de mi interacción profesional y, fundamentalmente, una creación y recreación permanentes que llevo a cabo junto con mis pacientes y con toda la gente involucrada en lo sistémico.

Podríamos preguntarnos entonces qué es este Centro. No es más ni menos que una clínica heterogénea, un campo abierto de posibilidades terapéuticas en donde confluyen diferentes disciplinas con el objetivo de brindar asistencia: Terapia Individual Sistémica, Psicoconstelaciones Familiares, Reiki, Terapia Postural y talleres de meditación y armonización con sonido Didgeridoo, cuencos tibetanos, Shruti, Tambor Chamánico, Flauta Nativa, Koshi Bells y mantras cantados. Se trata de un multiespacio en donde se trabaja con todos los planos del ser. La psiquis, el alma, el cuerpo son todos componentes esenciales y cada uno debe ser observado y tratado a fondo.

Hay otro mundo más allá del mundo que solemos captar a simple vista y es el mundo de la magia y los magos. ¿Y quiénes son los magos? Todos y cada uno de nosotros porque tenemos el poder para transformar nuestro universo. La idea de que la realidad es plástica, y no pocas veces mágica, nos permite imaginarnos de una nueva manera. Si así no fuera, ¿por qué sostendríamos que “el pensamiento crea realidad”? ¿cómo tendríamos la certeza de que somos responsables y que tenemos la herramienta mágica para nuestra superación? Hay que abrazar esta idea de una magia en nosotros y de la existencia de reencuentros alquímicos para nuestra alma. Todo esto, sin caer en la banal superstición.

Es por esta causa que me gusta afirmar que somos magos, pues, el admitirlo y afirmarlo implica entrar en

contacto con lo maravilloso que tiene la vida, y lo que posibilita esa comunión es la Psicoconstelación.

¿Y por qué las Psicoconstelaciones son mágicas? Porque nos abren las puertas a esas otras realidades que interactúan con nuestro presente y de las que no estamos conscientes.

La Psicoconstelación como recurso metodológico puede ser definida como una modalidad mediante la cual se ingresa en una dimensión donde se escenifica una historia que escapa a lo que podemos comprender en primera instancia. Es absolutamente creativo lo que ocurre en ella, uno simplemente tiene que estar dispuesto a dejarse llevar. Es similar a la experiencia teatral, pero no desde la representación, sino de la participación expectante. Es esa otra realidad la que emerge fenoménicamente en el espacio magnético que se genera entre los cuerpos que constelan. No es, insisto, una descomprometida escenificación sino que se trata de representar activamente el rol de ser ese otro a partir de la corporalidad propia. Así se dejan fluir las energías, se activa el campo emocional y se es en función del otro.

Podemos trazar un paralelismo con el hecho estético de ir al teatro, de ver una película, de contemplar una obra de arte, un concierto, un ballet o abrir un libro. Es vincularse álmicamente con el autor de esas creaciones.

Si yo me entrego con confianza al proceso estético, vibro, siento, imagino que estoy inmerso en la propuesta. En la Psicoconstelación sucede lo mismo. Soy protagonista de mi propia historia y soy el eco simultáneo de otras historias, las de los otros que resuenan en mí. Mi cuerpo está totalmente presente, cada célula viva de mi organismo vibra con esa energía, tal como ocurre cuando estoy abstraído absolutamente con la lectura o como cuando me

hallo frente a una obra de teatro. En esa clara calma de la transparencia, los caracteres de cada uno de los personajes escenifican mi texto, mi propio ser. Somos lo que les ocurre a los otros, somos guionistas, escrutadores y directores que pueden intervenir para hacer sanar.

Es por esto por lo que prefiero trabajar con pequeños grupos, ya que todos tendrán su turno para representar y ser representados. Me parece interesante que todas las personas vivan la experiencia, que puedan trascender la mirada del otro, que no es más que la mirada propia proyectada hacia afuera.

Si me paro en un lugar y trasciendo mi propia mirada, ya no siento vergüenza, me desinhibo, porque entiendo que ese otro que me mira no es otro que yo mismo. Como facilitador, como coordinador de un movimiento, lo que particularmente me interesa, más allá de los resultados, son los infinitos registros que se disparan y activan en el otro, que puedan vivenciar estados de consciencia que la mayoría del tiempo permanecen inexplorados. Y esto es lo mágico que vivo como constelador... participo de esa realidad oculta, escurridiza, siento resonar el cuerpo del otro y, desde este nivel energético, donde no hay cabida a la palabra, me es posible realizar intervenciones para despertar en cada uno de los participantes que acuden a mi instituto "ese plano velado".

Jamás interrumpo esa experiencia extraordinaria, aunque hayan asistido participantes nuevos, porque obstaculizaría la riqueza del trabajo y el ingreso a ese plano que está fuera de lo racional. Si por miedo, al miedo del otro, corto esa fusión de energía, entre los fenómenos inexplicables, si pongo entre paréntesis la experiencia (atípica) cuidando la imagen que se llevan los participantes,

estaría coartando el fenómeno, obstruyendo la afluencia de cosas que fluyen.

Esta es mi impronta como constelador.

Vivencio la responsabilidad de la entrega álmica, de consciencia, de cuerpo y de emociones de la gente que confía en mí desde la certeza que entro a un lugar que es sagrado. Accedo con total certeza, con seguridad, fortaleza y humildad. Esta es la única forma de ingresar en un sitio en el que se te recibe con amor.

Ubicado en esas profundidades, guío el alma con respeto para que se explaye, desde un lugar que no juzga ni se inmiscuye.

Mis maestros me enseñaron a desempeñar mi papel con amor y, desde el amor, profesar ese valor trascendental que es acercarse, de alguna manera, a los secretos vericuetos de la sabiduría. Y simplemente lo que he aprendido, lo que he tomado, intento llevarlo a mi habitual práctica como terapeuta, con toda la responsabilidad, la paciencia y la consciencia que esto significa. No sé si puedo lograrlo todas las veces, pero siempre lo intento.

Uno humildemente adopta un método constelativo, incorpora los conocimientos adquiridos, sin embargo, en un punto del camino se hace necesario incluir la propia riqueza espiritual, la mirada particular y construir el camino personal. Tomar el legado de un maestro como Bert Hellinger, sin duda delata un orgullo irreprochable y esto lo asumo con muchísimo respeto y solidaridad intelectual, pero sé que si bien mi método se asemeja, al mismo tiempo estoy cumpliendo con mi propio destino. El maestro me asiste, pero si me tomo exclusivamente de él, de su influyente figura, comienzo a manejarme con un libreto que no me pertenece y pierdo la naturalidad necesaria, la

fluidez que preciso para moverme durante una Psicoconstelación.

A través del tiempo, fui reinterpretando autores y métodos que derivaron en una manera personal de realizar mi labor cotidiana, siempre guiado por una firme convicción: es fundamental mantener a raya mi ego, para no intervenir más allá de la genuina búsqueda de quien viene a consultarme. Aquí ingresa la sabia prudencia, para mostrarme qué es lo apropiado, qué debo contestar, qué debo pensar, y cuáles son las cosas que debo desechar. No me aporta nada que alguien se vaya de uno de los espacios que coordino o que facilito, sintiendo algo negativo, o bien llevándose una falsa creencia positiva, producto de mi propio "saber". Puntualmente, me interesa la comprensión sensible de que han pasado por un espacio donde los pude ayudar, donde les fue posible guardar un registro de un antes y un después en sus vidas que íntimamente les pertenece.

Es importante que cada persona que deja el espacio constelativo se lleve esa sensación de confianza, de respeto y de sanación. Ese es para mí el efecto inmediato de la terapia constelativa.

Lleva tiempo la sanación del cuerpo y del alma, y en ese proceso es fundamental el papel del ayudador para guiar sabiamente al paciente. No me sirve forzar las salidas, aunque tenga las herramientas disponibles adquiridas a lo largo de tantas experiencias como constelador, el respeto y la paciencia es lo que deberá producir el cambio.

Todo líder, coach, coordinador, facilitador, maestro, del orden que fuere, tiene como preponderante misión acompañar al otro hasta donde pueda ir, no hasta donde se pretenda llevarlo.

## **EL CAMINO DEL APRENDIZ**

Desde mi rol profesional de constelador, observo que todas las personas que se acercan a los talleres, así como aquellos que realizan consultas individuales, son guiados por una necesidad creciente de encontrar respuestas; esta necesidad, por supuesto, es la manifestación del alma que, a través de una serie de síntomas, intenta lograr una amplitud del campo de consciencia.

Todos estamos invitados a iniciarnos en un camino de apertura. Todos estamos invitados a tomar distintas alternativas para lograr activar la mayor cantidad de recursos posibles de nuestro yo multidimensional.

Ese es el camino del aprendiz.

Nada de lo que acontece en el alma es producto del azar o de extraños designios negativos. Nuestra alma, por alguna razón sabia, elige vivir determinadas experiencias para realizar un camino de superación.

Muchas veces es difícil confiar en la certeza de estos designios cuando estamos sumidos en el dolor, porque lo que deseamos, de todas las maneras posibles, es liberarnos de lo que nos lastima. Sin embargo, desde el sufrimiento que implica transitar esas experiencias, debemos intentar ver más allá, para que sea posible iniciar el camino del aprendiz y, por lo tanto, de evolución.

Claro está que mi alma también se manifiesta y me conduce por lugares que a veces no desearía atravesar... vivencias fuertes que abarcaron y abarcan un abanico de situaciones complejas y penosas, pero que debí y debo superar a diario. Son pruebas que en principio parecen insuperables, pero que con voluntad férrea las venzo y, día a día, me hacen crecer y aprender. Este sinuoso y arduo recorrido que me fue llevando por diferentes sitios en un

largo viaje que aún continúa, me devuelve siempre a la magia de ir encontrándome cada vez más con el sentido de las vivencias y el mensaje que contienen para fortalecerme y superar cada obstáculo.

Y ese fue, precisamente, mi inicio como aprendiz. La sinuosa senda del compromiso de descubrir, de mirar con otros ojos, de ver, finalmente, lo que luego volcaría en mi cotidiana práctica profesional.

Hace ya mucho tiempo que fui guiado por una querida amiga y colega, Olga Giordano, hacia las Constelaciones Familiares y los Órdenes del Amor, de Bert Hellinger. La vida de este gran maestro me conectó enseguida con aquella original fascinación... descubrir una dimensión donde se puede unir de manera perfecta todas las piezas del rompecabezas de la existencia y abrir la mente hacia un nuevo campo de consciencia.

Para quien aún no entró en contacto con esta herramienta terapéutica y espiritual, puedo adelantar brevemente que a través de las Psicoconstelaciones Familiares es posible comprender que formamos parte de una inmensa red relacional, donde los padres, hermanos, tíos, antepasados lejanos y cercanos y hasta amistades que tuvieron lazos con nuestros ancestros son los que influyen y moldean "de alguna manera" nuestro aquí y ahora.

Justamente, en la consulta emerge lo excluido en nosotros, aquellos temerosos secretos, las urdimbres del silencio y todo lo que ha quedado aparentemente olvidado.

La intención de la presente obra, queridos lectores, es acompañar desde mi experiencia profesional a quienes estén interesados en iniciarse en el camino constelativo, mágico viaje del alma por lugares desconocidos para sanar aspectos de la historia personal no recordada, oculta, encapsulada.

Todos los que hemos vivenciado esta experiencia psicoterapéutica podemos afirmar que gracias a este método de trabajo es posible recuperar información que creíamos perdida, reconstruir ciertos tramos del pasado, armar una autobiografía más coherente y sana, elevar nuestro presente a una forma de vida más digna y placentera.

# CONTEXTUALIZANDO LAS PSICOCONSTELACIONES

## ACERCA DE ESTA METODOLOGÍA REVOLUCIONARIA Y EL ROL DEL TERAPEUTA

*Los hijos casi nunca se atreven a vivir una vida más feliz o más plena que sus padres. Inconscientemente, siguen siendo fieles a tradiciones familiares tácitas que operan invisiblemente. Las Constelaciones Familiares son una forma de descubrir vínculos familiares subyacentes y fuerzas que se han llevado inconscientemente durante varias generaciones.*

Bertold Ulsamer

“El terapeuta o ayudador están en sintonía con el alma dándole todo el espacio, todo el tiempo. El alma muestra lo esencial inmediatamente. Naturalmente el terapeuta o el ayudador tienen que estar en concordancia con el sistema mayor. Libre de imaginaciones, libre de teorías, libre de intenciones, libre de emociones, libre de empatía en el sentido habitual. Así, algo se muestra”.<sup>1</sup>

Las Constelaciones Familiares y las Psicoconstelaciones se inscriben en un marco amplio como herramienta sistémica de sanación desde la mirada de una transgenealogía que implica reconocernos como parte de una historia viva, presente en cada uno de nuestros

desafíos, en cada uno de nuestros sueños. Se trata de una historia en acción que cambia momento a momento y que nos lleva más allá de una imaginaria línea de tiempo en un viaje que trae las voces de nuestros ancestros.

Comprender la vida a través de la mirada de las Psicoconstelaciones implica un cambio paradigmático porque la realidad se capta con otros ojos, con otra mentalidad y emoción.

Hablar de Psicoconstelaciones es hacer referencia a la experiencia enriquecedora en donde opera una filosofía de reconciliación en el amor, de integración de aparentes opuestos, de abrir canales para que el alma se exprese; es también manejarse dentro de una ética de cuidado como lo requiere todo trabajo emocional profundo, ya sea con una persona o un grupo, de forma asistida y sumamente cuidada. Esta metodología así planteada produce una magia, un proceso de sanación que nos integra y nos convierte en artífices del cambio energético que el mundo reclama.

## **EL MARCO TEÓRICO-SISTÉMICO DE LAS CONSTELACIONES Y PSICOCONSTELACIONES**

Es importante poder tomar en consideración el marco en el cual están inscriptas las Constelaciones Familiares porque de ese modo es posible que quienes se acercan a esta herramienta puedan tener mayor claridad a la hora de comprender determinados fenómenos que, de otra manera, se podrían interpretar erróneamente.

Para ir definiendo las Constelaciones Familiares, trabajaré con la imagen de círculos concéntricos donde el núcleo central será el desarrollo de esta herramienta

ubicada dentro de la terapia sistémica hasta el círculo exterior donde llegaré a consideraciones metafísicas o filosóficas.

## ***El Modelo Sistémico***

Comenzaré por el núcleo central definiendo en primer lugar a las Constelaciones como una herramienta que está encuadrada dentro del Paradigma Sistémico que se diferencia significativamente de la teoría Psicoanalítica.

A este respecto tomaré las palabras de algunos maestros como John Weakland, Richard Fisch y Lynn Segal, representantes de la Escuela de Palo Alto California, modelo en el cual fui formado en Psicoterapia. En el libro *La Táctica del Cambio* estos tres autores expresan:

La teoría psicodinámica se centra en el paciente individual, sobre todo en las estructuras y procesos intrapsíquicos. Por consiguiente, no atiende primordialmente a la conducta provocada por un problema, sino a supuestas cuestiones subyacentes. Más aún, este punto de vista considera que el presente es, básicamente, resultado del pasado, en términos de cadenas lineales de causa a efecto, desde los orígenes hasta las consecuencias. A esto se añade el énfasis que se otorga a lo que está debajo y atrás, a lo que sucedió hace tiempo y lejos, en vez de al aquí y ahora. Este énfasis sobre los orígenes ocultos, en vez de sobre lo que se puede observar ahora, lleva necesariamente a una prolongada indagación sobre el pasado y a un uso preponderante de la inferencia. Además, esta perspectiva tiende en gran medida, aunque a menudo implícitamente, a considerar que los problemas son el resultado de deficiencias del individuo, de carencias provocadas (excepto en el caso de aquellas a las que a veces se les asigna un carácter innato) por la ausencia de experiencias positivas tempranas o por experiencias negativas, precoces o tardías. Con respecto a la práctica, se prescribe que el terapeuta debe lograr primero una comprensión de esas cuestiones complejas y ocultas, y a continuación ayudar, mediante interpretaciones, a que el paciente obtenga la comprensión adecuada. En algunas formas de tratamiento individual también pueden ser importantes el apoyo y la orientación con vistas a superar o compensar una supuesta carencia, pero el factor curativo fundamental sigue siendo la introspección,

la comprensión interior. La premisa básica es de orden intelectual: «El conocimiento hará libre al sujeto».<sup>2</sup>

Sin embargo el modelo de la Terapia Familiar Sistémica que tal como lo mencioné oportunamente corresponde a mi forma de leer los procesos psicológicos plantea lo siguiente:

La terapia familiar no constituye una mera cuestión de cambio en las prácticas específicas, que mirarían a familias enteras en vez de a individuos aislados. Por el contrario, su visión difiere punto por punto de la postura psicodinámica que acabamos de esbozar.

Como es obvio, la terapia familiar se centra en el paciente no en solitario sino en su contexto social primario, la familia. La atención otorgada a la comunicación y a la interacción dentro de la familia conduce a un énfasis mucho mayor sobre la conducta real, la que tiene lugar de forma observable en el presente, más bien que en el pasado, en lo interior o en lo inferido. El no considerar aisladamente la conducta problemática sino en relación con su contexto inmediato, la conducta de los demás miembros de la familia, significa algo más que un mero cambio concreto de punto de vista, por importante que éste sea. Dicho cambio es indicativo de una modificación epistemológica general, pasando de la búsqueda de cadenas lineales causa-efecto a un punto de vista cibernético o sistemático: la comprensión y explicación de cualquier segmento determinado de conducta mediante su colocación en un sistema organizado de conducta más amplio y en funcionamiento efectivo que comporta la utilización generalizada de retroalimentación y de refuerzo recíproco.

Además, este centrarse en la forma en que un sistema está organizado o en que funciona erróneamente implica creer menos en las carencias individuales. En lo que respecta a la práctica, esta visión propone que la tarea del terapeuta no se reduzca a comprender el sistema familiar y el lugar que en él ocupa el problema, sino que también ha de tomar alguna medida que cambie el sistema disfuncional, con objeto de solucionar el problema.<sup>3</sup>

Para que esta visión quede aún más clara es importante mencionar, que el trabajo en Psicoterapia Sistémica implica mirar siempre a la persona en relación con otros factores significativos, desde el grupo inicial familiar hasta los

diferentes grupos en los cuales interactúa a lo largo de su vida.

Dado que la conducta es circular, la modificación en las pautas interaccionales y de comunicación en una persona producen un movimiento en el sistema como un todo.

## ***La filosofía detrás de la Constelación y Psicoconstelación***

*Todos los seres humanos enfrentamos desafíos existenciales diversos, enfermedades, pérdidas.*

*Estos desafíos responden a leyes invisibles que escapan a lo que podemos comprender desde la manera de pensar habitual.*

*En este plano profundo, no existe la buena o mala suerte. Eso es solo una interpretación.*

*La verdadera razón permanece inaccesible.*

*Muchas veces en el intento de llegar a desentrañar el misterio, perdemos de vista el aprendizaje que en el mismo debemos descubrir.*

*Los desafíos son la clave para evolucionar.*

*Nuestra disposición a transmutarlo permite transformarlo en desarrollo espiritual o psicológico.*

*Gracias a nuestra sabiduría que nos permite dar el gran salto podemos elegir caminos de sanación para nuestra evolución.*

*Eso implica valentía, audacia, perseverancia y actitud.*

*De cada uno de nosotros depende explorar en nuestro interior si estamos dispuestos.*

M. D.